

EL CRISTIANISMO EN LOS MITOS ZOQUES: UNA APROXIMACIÓN

José Luis Sulvarán López

Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanísticas
CESMECA-UNICACH

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental presentar una primera aproximación al cristianismo tal como está presente en los mitos zoques. Esta aproximación pretende mostrar que los zoques al entrar en contacto con la religión cristiana la empezaron a releer a partir de sus propias categorías religiosas, y que las generaciones subsecuentes integraron en sus relatos elementos de ambas tradiciones dando como resultado, tanto en el ámbito discursivo como en el práctico, un cristianismo autóctono¹ que perdura hasta nuestros días. Este mismo proceso lo vivió el cristianismo primitivo al entrar en contacto con la cultura griega. Por ejemplo, en la perspectiva teológica de San Agustín y de Santo Tomás hay elementos filosóficos retomados de Platón y Aristóteles. Es un hecho, además, que las religiones o tradiciones culturales de un determinado pueblo, al entrar en contacto con culturas distintas, sufren transformaciones que las enriquecen o empobrecen.

En el conjunto del ensayo se presentan dos conceptos teóricos fundamentales para la comprensión de nuestro planteamiento: Mito y ortodoxia. Entiendo por mito un relato que se ubica en el tiempo primigenio. Nos habla acerca del origen del mundo, de una planta, un comportamiento o una institución... Nos explica lo que sucedió en los orígenes del mundo, y su contenido trasciende la fábula o la ficción. Para los zoques el mito es sagrado y por eso mismo es verdadero (Sulvarán, 2007: 28). En cambio el cuento, en algunos casos, nos da una enseñanza de tipo ética y, en otros, nos aporta elementos lúdicos para el entretenimiento.

El concepto ortodoxia se compone de dos términos de origen griego: Orto y doxa. Etimológicamente hablando, el término significa recta opinión, opinión verdadera o, en nuestro caso, religión verdadera. La ortodoxia hace referencia a un cuerpo doctrinal de una religión que ha sido sistematizada y sancionada por una autoridad religiosa como verdadera.² Es el marco válido donde el fiel desarrolla su vida de fe y fuera de estas directrices se convierte en infractor o en hereje. En otras palabras “la ortodoxia es la interpretación del mundo que hace una determinada religión, que lleva consigo una ética —una praxis—, que quiere ser la traducción, en la vida cotidiana, de los

enunciados de la ortodoxia" (González, 1993: 925), es decir, de lo que se debe creer y practicar verdaderamente en el ámbito religioso.

LA RELIGIÓN JUDÍA Y EL CRISTIANISMO

El cristianismo que llegó a los zoques nació en el interior de una cultura concreta: la cultura judía. Esta cultura era esencialmente monoteísta y de orden patriarcal. Se caracterizaba fundamentalmente por tener una visión integral del hombre y una profunda sensibilidad religiosa que invadía todas las esferas de la vida social. La legislación judía regulaba hasta los más mínimos detalles de la vida cotidiana y comprendía más de 600 preceptos que eran observados de manera minuciosa.

Al interior de la cultura judía existían diversos grupos con perspectivas y funciones diferentes. El Sanedrín ejercía las funciones de gobierno. Estaba constituido por 73 personas notables del pueblo y su máxima autoridad era el sumo sacerdote. Los fariseos y los escribas eran los defensores de la religión y las leyes sagradas. Creían además, en la resurrección de los muertos. Los saduceos compartían en general la fe judía pero no creían en la posibilidad de la vida después de la muerte. Finalmente, los celotas se constituyeron en un grupo político-militar que pretendía expulsar a los romanos que habían conquistado al pueblo judío.

En el cristianismo bíblico, es decir, en los evangelios, los hechos de los apóstoles y las diversas cartas, se ponen de manifiesto las rupturas de la nueva fe con respecto a la teología judía. Los apóstoles predicarán el *kerigma*, es decir, la muerte y resurrección de Jesucristo. El acontecimiento "Jesucristo y su misterio revelador" se convertirá en el núcleo central de la nueva fe. Jesucristo será de ahora en adelante ¡El Señor! Pronto aparecerá en el contexto del bautismo de Jesús una nueva persona: el Espíritu Santo. De esta manera, el monoteísmo adquiere una connotación *sui generis* que "los Santos Padres" denominaron el Misterio de la Santísima Trinidad, reconociendo así a tres personas en un solo Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En este sentido, "la trinidad es experimentada, creída y vivida antes de ser propiamente pensada y conceptualizada" (Vives, 1993: 1417). De hecho, el obispo de Hipona habla de la trinidad como misterio no explicable a la luz de la sola razón natural.

Durante el siglo IV San Agustín utilizó como marco referencial de su teología a la filosofía platónica. De esta manera conceptos como: cuerpo, alma, sagrado y profano, comenzaron a formar parte de la concepción cristiana. Se dio en este momento un salto cualitativo en cuanto a la concepción del hombre y el mundo. Se pasó de una perspectiva bíblica unitaria e integral a una visión dualista. Fue con Santo Tomás de Aquino que Aristóteles entró a la escena de la reflexión teológica. A partir de la filoso-

fía del estagirita se pretendió demostrar racionalmente la existencia de Dios; conceptos como: sustancia, accidente, materia prima, forma substancial, esencia y existencia, pasaron a formar parte de la filosofía cristiana. La filosofía se convirtió de esta manera en "Ancilla Theologiae".³

La naciente iglesia no sólo fue incorporando elementos filosóficos de la cultura griega. Pronto asumió la indumentaria de los reyes y príncipes europeos y la concepción jurídica romana como parte de sus ritos. Esta capacidad de incorporar elementos culturales de otros pueblos se vio truncada cuando la iglesia adquirió un cariz más dogmático. Pasando de una iglesia fincada en el evangelio a una iglesia de verdades absolutas dictadas por la autoridad eclesial.

LA LLEGADA DEL CRISTIANISMO A AMÉRICA

El cristianismo llegó a América en el siglo XVI. Durante la primera mitad de ese siglo los misioneros se movieron con cierta libertad. Crearon instituciones destinadas a la evangelización de "los naturales del nuevo mundo". Aprendieron y valoraron las lenguas nativas como el mejor vehículo para la evangelización y estaban convencidos de que el camino más apto para la cristianización de los indígenas era la preparación de jóvenes de las diversas etnias como catequistas y sacerdotes. Los evangelizadores se propusieron como utopía construir un cristianismo más puro que el europeo que se había corrompido desde sus mismos cimientos. Estas ideas fuertemente arraigadas en los primeros misioneros se transformaron cuando la corona española asumió de manera institucional la tarea de la evangelización de los indígenas (Moreno, 2000: 61-62).

A mediados del siglo XVI Felipe II ascendió al trono español. Desde entonces, España se convirtió en una férrea defensora de la ortodoxia católica en peligro por el cisma luterano. En este tiempo el papel central lo jugó la corona española. En sus manos quedó la responsabilidad de la evangelización e hispanización de los indígenas. Los misioneros perdieron la libertad de la que habían gozado en las tareas de la evangelización y quedaron sometidos a la autoridad de los obispos (Moreno, 2000: 62).

La nueva religión fue inmediatamente acogida por los nativos; su sensibilidad religiosa los abrió casi de manera connatural a la nueva fe. Pero en términos generales fue procesada e interiorizada de una manera peculiar, provocando así, que los nuevos creyentes entraran en conflicto con las autoridades eclesiásticas. Mismas que los acusarían de idólatras, abriendo diversos juicios para condenarlos en "nombre de la ortodoxia".⁴

LA CONQUISTA MILITAR Y RELIGIOSA DE LOS ZOQUES

Una vez que los europeos conquistaron militarmente a los aztecas se crearon las condiciones necesarias para la expansión española y cristiana por el vasto territorio mesoamericano. Pronto encontramos al conquistador Marín en la villa del Espíritu Santo. En 1523, dicho conquistador, salió de Coatzacoalcos hacia Chiapas al frente de un contingente armado con la pretensión de conquistarla militarmente. El capitán llegó a Tezputlán; luego subió a Quechula, la ciudad más importante de los zoques. El cacique de esta ciudad y en general los zoques, se sometieron casi pasivamente a los españoles. Con la sumisión de Quechula a las fuerza españolas se facilitó la conquista de toda la región zoque (Velasco, 1990: 56).

Desde entonces, los zoques o “tsuni pōndam”⁵ fueron obligados a pagar tributo y a enrolarse en el ejército invasor. Después de la conquista militar se dio la conquista religiosa. Los zoques fueron obligados a abandonar su antiguo sistema de vida y creencias. Su ancestral concepción de los árboles y animales como dioses poderosos dignos de culto reverencial, la adoración de figuras hechas de palo y barro a las que les ofrecían gallinas y plumas de diversas aves, los sacrificios personales —como sacarse sangre de las orejas y lengua— ofrecidos a los dioses (Villa, 1990: 28), fueron vistos por los europeos como actos demoníacos que atentaban contra el verdadero Dios. Así, los actos rituales zoques organizados a favor de diversas divinidades del cielo y de la tierra entraron en contradicción con el culto cristiano a un solo Dios.

Los dominicos fueron los responsables de la expansión de la nueva religión entre los zoques. Llegaron a Chiapas en el año de 1537. En 1564 fundaron el convento de Tecpatán, que fue elevado a priorato en 1595. El convento se convirtió en el bastión de la evangelización zoque. De Tecpatán los misioneros dominicos se desplazaban a Quechula, Copainalá, Chicoasén, Coapilla, Ocotepéc, Tapalapa, Pantepec, Tapilula, Magdalena, Sayula, Ixtacomitán, entre otros poblados. En Chapultenango se fundó otro convento en 1590 (Velasco, 1990: 58). Pero no se tienen noticias sobre los pueblos zoques que estaban bajo su jurisdicción.

Los misioneros no reparaban en cansancios y sufrimientos con tal de arrancar de la idolatría a los zoques y de mostrarles el camino a la “verdadera religión”. El proceso de evangelización zoque implicó para los misioneros la confrontación directa con una concepción teológica y litúrgica totalmente distinta a la sostenida por ellos.

Los zoques continuaron durante mucho tiempo con sus prácticas religiosas antiguas, en algunos casos de manera pública, pero la mayoría de manera clandestina. Durante el siglo XVII y XVIII se entablaron diversos juicios eclesiásticos sobre personas acusadas de delitos tales como: idolatría, hechicería y nagualismo (Aramoni, 1992: 129-242). Estos delitos fueron castigados con todo el rigor de la ley.

Durante los primeros siglos de instauración del cristianismo se dieron en los zoques fuertes choques entre las antiguas fuerzas religiosas y las nuevas. Aparentemente había triunfado el cristianismo gracias a sus métodos coercitivos. Empero, esto sólo fue un espejismo ya que, paulatinamente, los zoques fueron releyendo el cristianismo bajo sus propias claves socio-culturales y religiosas. Con el tiempo, estas relecturas los llevaron a formular discursos orales que condensaron de manera original su propia visión sobre la fe cristiana. Esta visión concentró dos tradiciones religiosas: la autóctona⁶ y la occidental, que generaciones subsecuentes consideraron un discurso religioso unitario.

EL CRISTIANISMO EN LOS MITOS ZOQUES

La tradición oral zoque está constituida por un buen número de mitos y cuentos que ponen de manifiesto su particular religiosidad. En este apartado presentamos solamente como muestra cuatro mitos que nos van a proporcionar una idea general acerca del cristianismo zoque. Estos mitos los recogí entre los pobladores de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, quienes abandonaron sus territorios ancestrales en 1982 debido a la erupción del volcán Chichonal.

Un mito de creación —el “Popo Hora”⁷— nos narra la erección de las iglesias de la región zoque y la creación de los animales. El relato dice:

“Cuentan los ancianos que hace mucho tiempo no existía el sol, ni la luna. El cielo era de color blanco. Los antepasados llamaban a esta época ‘popo hora’. En esta época se construyeron todas las iglesias de la región, eran iglesias grandes y bonitas. La construcción de las iglesias fue posible gracias a que la tierra y las piedras estaban blanditas y se podían cortar fácilmente con machete o serrucho.

La última iglesia que se construyó fue la de Francisco León; pero cuando estaban a punto de terminarla apareció súbitamente el sol. Mucha gente tuvo miedo y no querían ver al sol porque era caliente. Estas personas corrieron por temor al sol. Aquellos que huyeron se convirtieron en tigres, puercos de monte, venados, changos y en toda clase de animales salvajes. Con la aparición del sol la tierra y las piedras se endurecieron. La iglesia del municipio de Francisco León no la hicieron grande y bonita porque amaneció por la presencia del sol y los trabajadores huyeron presas del miedo dejando la obra inconclusa”.⁸



Imagen 1: Iglesia de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, Chiapas. Foto: Autor

El relato supone la presencia del hombre en el tiempo blanco, es decir, en el tiempo primigenio. El mito parte de este hecho. Hasta el momento no he encontrado entre los zoques de Francisco León un mito que narre la creación del hombre. Entre los zoques de Chapultenango se habla en términos generales de los “Abu”,⁹ que fueron los primeros hombres que habitaron la tierra; eran hombres fuertes y muy inteligentes. Estas personas fueron las que construyeron las iglesias de la región zoque. Algunos de ellos tuvieron miedo cuando apareció el sol, y se dice que por esa razón se convirtieron en diversas especies de animales. El relato señala un orden de creación: en primer lugar se da por asentada la presencia del hombre; en segundo lugar, la construcción de las iglesias; en tercer lugar, la aparición del sol; en cuarto y último lugar, la aparición de los animales.

La Biblia (específicamente en el libro del Génesis) nos narra la creación del mundo en seis días. En el primer día Dios separó la luz de las tinieblas; en el segundo creó el cielo; en el tercero el suelo seco y los mares; en el cuarto, el sol y la luna, hortalizas y árboles frutales; en el quinto los peces y aves, y en el sexto los animales terrestres y al hombre. Además, Dios creó a la mujer de una de las costillas del hombre. Se trata de un ser semejante a él con capacidad de raciocinio y voluntad.

En el mito zoque los hombres temerosos huyeron por la presencia del sol, y al hacerlo se convirtieron en diversos animales que existen hasta hoy día. Mismos que tienen sangre humana, sin embargo no poseen raciocinio y voluntad. Tanto en el mito bíblico como en el zoque, se narra un hecho de creación que difiere en cuestiones esenciales.

En su tradición oral, los zoques ubican el origen de la iglesia en el "Popo Hora", es decir, en los orígenes: "cuando no había sol ni luna". En este sentido, las iglesias de la región zoque fueron construidas en el tiempo primigenio. Esto significa básicamente que los zoques lograron ubicar en el conjunto de su tradición mítica y religiosa ancestral (releída desde los novedosos acontecimientos religiosos) las nuevas construcciones sagradas que albergaban al Dios cristiano junto con sus servidores: los santos. De esta manera, el nuevo discurso construido por diversas generaciones es aceptado por los zoques actuales como un todo que integra y pone de manifiesto el proceso histórico religioso vivido por los antepasados.

Un segundo relato zoque habla acerca de la aparición de Cristo. El mito refiere:

"El hermano mayor de una familia fue caminando durante seis meses para llegar a donde se apareció el Cristo, fue en romería. Dicen que donde se apareció el Cristo había una poza de agua y junto a la poza había matas de guineo cuadrado. El plátano cuadrado dio fruta a los tres días y produjo muchos retoños rápidamente. A cada visitante se le dio una mata de guineo para que lo llevaran a su tierra natal. Ese día se contó mucho acerca del fin del mundo, de las señales y acontecimientos que sucederán.

Se dijo que vendrán falsos profetas y buenos profetas. Se alertó a la gente porque muchos van a decir: "Yo soy el Cristo", pero no hay que creerles. La señal para descubrir quién es buen profeta y quién es mal profeta será la siguiente: El falso profeta va a entrar en casa particular, en donde no hay santos, y los profetas buenos van a entrar en las casas donde hay santos. Habrá muchas guerras, muchos terremotos, va a hablar el palo seco. Los palos van a hablar como si fueran gente.

Las mulas van a tener sus crías y las mujeres que no pueden tener hijos en este tiempo darán a luz. Mi abuelito contaba que así fue la romería en donde se anunció a Cristo. Decía también, que va a haber mucho engaño, van a regalar dinero, van a regalar alimentación, van a regalar el pan cuando uno caiga en la necesidad. En este momento va a hacer su lucha el mal. El pan es la caca de la mula y con esa caca van a marcar a las personas. El día que la persona marcada con caca se muera, se irá con el maligno. Estas serán las señales de que el fin del mundo está cerca".¹⁰

Este relato se ubica dentro de los llamados mitos escatológicos. Recordemos que los mitos escatológicos narran el fin del mundo y la salvación de unos cuantos privilegiados: una pareja o un pequeño grupo de elegidos.

La narración se conforma fundamentalmente de dos partes. En la primera, en el lugar donde apareció Cristo, el plátano cuadrado dio fruto y retoños en tan sólo tres días y que a cada uno de los visitantes se le obsequió una planta para que se la llevaran a su tierra natal. En los Evangelios se narra que cuando nació Cristo, los Reyes Magos viajaron muchos kilómetros para ofrecerles tres regalos: oro, incienso y mirra. Estos regalos pusieron de manifiesto que se trataba de una persona con una altísima dignidad.

En el relato zoque se cuenta que una persona caminó durante seis meses para ver a Cristo, pero dicha persona (al igual que las que fueron en romería a donde se apareció) no llevó regalo alguno. Al contrario, recibió como regalo una planta de plátano cuadrado; alimento que sostiene la vida del hombre, y no objetos que dan prestigio y ubican a un personaje en un determinado estatus social.

En la segunda parte se narran los hechos que sucederán cuando se acerque el fin del mundo. Se dice que vendrán falsos profetas y que algunos se presentarán como el Cristo, que habrán muchas guerras, terremotos y que los palos van a hablar como si fueran personas.¹¹ La presencia de falsos profetas, Cristos apócrifos, guerras y terremotos está registrada en el Apocalipsis, uno de los libros que integran el nuevo testamento. Pero no así la afirmación de que los palos van a hablar como personas. Esta afirmación se hace desde un presupuesto no bíblico, desde la cultura ancestral zoque que reconocía como dioses a diversos árboles que les eran de mucha utilidad. El relato zoque señala, además, que la persona que sea marcada con el excremento de la mula cuando muera se irá con el maligno. El libro del Apocalipsis señala, por el contrario, que las personas que sean marcadas con el número 666 serán propiedad de Satanás. Existen entonces semejanzas y grandes diferencias.

En una tercera narración mitológica sobre el maíz se comunica a las personas y a la comunidad en general lo siguiente:

“Cuentan los abuelos que nunca debemos dejar tirado o abandonado ningún grano de maíz, porque el maíz tiene espíritu. Cuando se dejan tirados los granos de maíz lloran; lloran, lloran los maíces. “Si se tira el maíz Diosito lo va a quitar”, así decían los ancianos. Ellos ni un granito de maíz tiraban, en la siembra los granitos que quedaban tirados los recogían y los ponían en un sólo lugar. Cuando yo iba a lavar el nixtamal al arroyo se me caían algunos granos y ahí los dejaba tirados, mi papá los recogía y nos decía a todos: “¿Por qué dejan tirado el

nixtamal? ¿Por qué son así ustedes? ¿Por qué nunca entienden que no se debe tirar ningún granito de maíz? El maíz tiene espíritu, siente como nosotros”.

Mi papá nos decía: “No se debe de quemar el maíz, ni sus hojas, ni su guacal, ni ninguna mazorca. Es malo quemar el maíz porque es Cristo, el maíz es Cristo”, así nos decía mi papá. Él no tiraba nada de maíz, nos decía que por eso Dios le daba abundantes cosechas. En cada cosecha Dios lo bendecía con el maíz. Mi papá decía: “Dios me da mucha cosecha porque yo no tiro ningún grano de maíz, cuando voy a tapiscar recojo el maíz que queda en el camino, si yo dejo tirado donde quiera el maíz Diosito ya no me va a bendecir y voy a decir que Dios me está quitando mi comida y no es así. Yo mismo tendría la culpa por andar tirando el maíz, por no cuidarlo”.¹²



Imagen 2: Mujer Zoque desgranando maíz. Foto: Autor

El relato nos presenta dos hechos de suma importancia sobre el maíz. En primer lugar, que tiene espíritu y que por lo tanto siente como nosotros. En este sentido el maíz es una persona. En segundo lugar, el maíz es Cristo. Recordemos que en la mentalidad cristiana católica occidental Cristo es la segunda persona de la Trinidad. Es el Hijo de Dios. Los zoques en este relato identifican el maíz con Cristo. Esto significa que el maíz no es cualquier persona. ¡El maíz es un Dios! Y por lo tanto merece respeto.

En la mentalidad católica el fiel entra en comunión con la divinidad en la medida que comulga el cuerpo de Cristo. La hostia hecha de harina de trigo y el vino de uva se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesucristo mediante la consagración. Por medio de este acto ritual el creyente consume a la divinidad para crecer en la vida espiritual. Los zoques al consumir el maíz en forma de tortilla, tamal, pozol o pinole entran en contacto directo con la divinidad del maíz que en este caso, es denominado como

Cristo. El consumir los alimentos derivados del maíz proporciona no sólo la vida espiritual, sino también la material.

Un cuarto mito recopilado entre los zoques de Francisco León narra lo relativo a la Pasión de Jesucristo. El relato señala:

“Cuando llegó el momento, los judíos persiguieron a Jesús. Como la vida de Jesús corría peligro tuvo que esconderse para no caer en manos de sus enemigos. Jesús trataba de ocultarse, pero los pájaros llamados tapacamino lo siguieron; Jesús intentó esconderse en la flor del guineo, pero los pájaros tapacamino empezaron a gritar: “*Congotz, congotz judíos*”. Los pájaros les avisaban a los judíos que Jesús estaba escondido en la flor de guineo, por eso Jesús tuvo que huir nuevamente. Más adelante Jesús encontró al pájaro carpintero, éste le prestó ayuda; abrió un agujero en un árbol para que se escondiera. Pero el pájaro llamado *peya* se dio cuenta de que Jesús se había metido en el agujero y empezó a decirles a los judíos donde se había escondido. Por tal motivo Jesús tuvo que salir de su escondite, no pudo quedarse ahí porque el pájaro *peya* le comunicó a sus enemigos donde se había metido. Jesús continuó huyendo.

En cierta ocasión Jesús encontró a un señor que estaba sembrando maíz. Jesús le dijo al señor: “Me están persiguiendo; mis enemigos están cerca de mis pasos. Yo te pido por favor que cuando pasen por aquí mis enemigos y te pregunten si me viste pasar, diles que pasé cuando tú estabas sembrando”. El señor le respondió: “Está bien, eso les voy a decir”. Al poco rato llegaron los judíos a donde estaba el señor. Vieron que la milpa ya tenía elotes maduros, le preguntaron al campesino: “No viste pasar por aquí a un hombre”. El milpero les respondió: “Sí, por aquí pasó. Pasó cuando yo estaba sembrando mi milpa”. Jesús realizó un milagro al campesino, porque al mismo tiempo el maíz nació, creció y maduró. Por los datos que les dio el campesino, los enemigos de Jesús pensaron que había pasado por ahí hacía varios meses.

Jesús siguió huyendo, pero los pájaros le avisaban a los judíos donde se escondía. Hasta la fecha, en el tiempo de cuaresma, el pájaro *peya* delata en las mañanas, en las madrugadas, el lugar donde está escondido Jesús. También el tapacamino grita en las noches: “*Congotz, congotz judíos*” porque le avisa a los judíos en qué lugar está oculto Jesús. Dicen que los enemigos de Jesús, los judíos, intentaron echarle arena en los ojos para que quedara ciego y de esta manera poder atraparlo. Pero Jesús sopló, y la arena se convirtió en puros mosquitos, esos son los mosquitos que hasta la fecha nos pican. Los mosquitos se quedaron hasta nuestros tiempos, esos mosquitos son los que nos molestan en el monte. Los enemigos de Jesús nunca lo pudieron agarrar. Así fue la historia”.¹³

En el relato de “la Pasión” según los zoques, se narra la constante persecución a la que fue sometido Jesús por parte de los judíos. En los Evangelios sinópticos la denominación “judío” tiene una connotación eminentemente religiosa. Los judíos son los representantes de la religión oficial. Los defensores de la verdadera fe de Abraham, Isaac y Jacob. En el Evangelio de Juan el término “judío o judíos” hace referencia a una cuestión ideológica; los judíos son los que tienen el poder, los que ejercen la hegemonía sobre el pueblo pobre. En el relato zoque de la Pasión, los judíos sólo son presentados como los enemigos de Jesús, mismos que quieren apresarlo para asesinarlo. No se dice más.

Los judíos que representan al mal tienen sus colaboradores: el pájaro Tapacaminos y la *Peya*. Estas aves son nocturnas y tienen una connotación negativa, en especial la *Peya*. Este pájaro es conocido como un ave traicionera que delata a las personas que están huyendo de sus enemigos. Jesús también tiene sus colaboradores. En este caso el pájaro carpintero y un campesino. En los Evangelios, la lucha entre la luz y las tinieblas se da entre personas; esta lucha se circunscribe al plano de la conciencia y la racionalidad. En este sentido, sólo intervienen seres pensantes dotados de voluntad y raciocinio.

En el relato zoque la lucha entre el bien y el mal no sólo se da en la esfera de la en en esta lucha. Recordemos que en el relato del “*Popo Hora*” transmite que los hombres que huyeron presas del miedo en el momento en que apareció el sol en la bóveda celeste se convirtieron en animales. Según el relato de los zoques, los animales tienen sangre humana, pero no cuentan aparentemente con racionalidad alguna. Sin embargo, según el relato de la pasión algunos de estos animales se ponen del lado de los judíos y otros a favor de Jesús. Podemos colegir entonces, que poseen cierta voluntad e inteligencia que les permiten ubicarse en uno u otro bando.

El relato concluye con un mito de origen. Los judíos intentan echarle arena en los ojos a Jesús para que quede ciego y de esta manera poder atraparlo; pero Jesús sopló y la arena se convirtió en mosquitos. De una materia inerte Jesús saca la vida. Jesús llama a la existencia a los mosquitos para revertir el mal que pretendían hacerle los judíos. Pero ese mal nos alcanza también a nosotros en la época contemporánea: los mosquitos nos pican y nos recuerdan la lucha permanente entre los judíos y Jesús, es decir, entre el bien y el mal.

PALABRAS FINALES

Podemos afirmar que el cristianismo zoque no asumió miméticamente la teología y práctica litúrgica del cristianismo católico europeo. A pesar de los esfuerzos de los misioneros dominicos y, posteriormente, del clero secular por transmitir de manera pura la ortodoxia católica —libre de las antiguas creencias religiosas— no lo consiguieron, dado

que los indígenas en general y los zoques en particular tenían un substrato religioso que permeaba la totalidad de su existencia. Su vida estaba fincada sobre una base profundamente religiosa. Los zoques integraron a su cosmovisión algunos elementos rituales del cristianismo, y lo relejeron a partir de sus propios presupuestos socio-culturales.

Este proceso permitió a los zoques guardar la memoria colectiva en los nuevos discursos orales. Por un lado, se recuerdan las enseñanzas y concepciones religiosas de los ancestros y por otro, ciertos elementos de la evangelización europea.¹⁴ Así, los zoques lograron integrar en sus mitos y creencias elementos religiosos de dos tradiciones culturales que fueron leídas y son leídas actualmente como un discurso unitario, como un todo que da sentido y coherencia a su sistema de vida y creencias.

NOTAS

¹ Es el cristianismo que se vive entre los zoques. Un cristianismo que asumió la impronta cultural zoque.

² Supone necesariamente el dogma, la liturgia, la teología y la pastoral.

³ Las palabras latinas "Philosophia ancilla Theologiae" se traduce al castellano como "filosofía sierva de la teología". Esta idea fue acuñada por los pensadores escolásticos, particularmente por los llamados Antidialécticos quienes defendían que la única verdad existente era la proporcionada por la revelación divina. El polo opuesto de esta posición estaba representado por los denominados Dialécticos quienes sostenían que los artículos de fe deberían ser analizados y demostrados mediante una argumentación racional.

⁴ Es decir, en nombre de la verdadera fe representada en ese tiempo por la Iglesia católica.

⁵ La palabra zoque "tsuni pøndam", variante lingüística de Francisco León, significa literalmente "hombres de idioma". En sentido amplio significa "los primeros hombres que habitaron la tierra u hombres antiguos". Puede decirse que los zoques se consideran a sí mismos como "los primeros hombres verdaderos que habitaron la tierra".

⁶ Entiendo por tradición religiosa autóctona el conjunto de relatos -mitos, cuentos y creencias- que han sido transmitidos de generación en generación entre los miembros del grupo zoque. Lo autóctono hace referencia, pues, a una tradición cultural propia de un lugar; en nuestro caso se refiere a las tradiciones gestadas en los territorios ancestrales zoques.

⁷ La palabra zoque "popo hora" significa literalmente "tiempo blanco" y hace alusión a los orígenes del mundo o mejor dicho al tiempo primigenio.

⁸ Narrado por Zeferino Cruz Altunar de la comunidad de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, Chiapas.

⁹ Comunicación personal de Marco Antonio Domínguez Vázquez, zoque de Chapultenango.

- ¹⁰ Narrado por Francisco Álvarez Pablo de la comunidad de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, Chiapas.
- ¹¹ En la cosmovisión zoque el árbol es el reflejo de la anatomía humana. Así, el follaje es la cabeza; las ramas, los brazos; la sabia, la sangre; las raíces los dientes; la albura, los músculos; los anillos, los años; la cáscara, la piel; el heno, la barba; etcétera.
- ¹² Narrado por María Ovando Juárez de la comunidad de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, Chiapas.
- ¹³ Narrado por Perfecto Morales González Juárez de la comunidad de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, Chiapas.
- ¹⁴ Cabe señalar que esta distinción no es epistemológica ni ontológica sino meramente analítica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramoni Calderón, Dolores, 1992, *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes, México.
- González Ruiz, José María, 1993, "Ortodoxia / ortopraxis", en Floristán, Casiano y Juan José Tamayo (editores), *Conceptos fundamentales del cristianismo*, colección Estructuras y Procesos, serie Religión, Editorial Trotta, Madrid.
- Kasper, W., 1985, *El Dios de Jesucristo*, Editorial Trotta, Salamanca.
- Moreno Toscano, Alejandra, 2000, "La Era Virreinal", en Cosío Villegas, Daniel et al., *Historia Mínima de México*, El Colegio de México, México.
- "Relatos zoques. Dü ore' omora'mbü jaye", 2002, en *Lenguas de México*, núm. 17, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes, México.
- Sulvarán López, José Luis, 2007, *Mitos, cuentos y creencias zoques*. Universidad Intercultural de Chiapas, México.
- Velasco Toro, José M., 1990, "Perspectiva Histórica", en Villa Rojas, Alfonso et al., *Los zoques de Chiapas*, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes e Instituto Nacional Indigenista, México.
- Vives, Josep, 1993, "Trinidad", en Floristán, Casiano y Juan José Tamayo (editores), *Conceptos fundamentales del cristianismo*, colección Estructuras y Procesos, serie Religión, Editorial Trotta, Madrid.
- Villa Rojas, Alfonso, 1990, "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas", en Villa Rojas, Alfonso et al., *Los Zoques de Chiapas*, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes e Instituto Nacional Indigenista, México.
- Wonderly, William L., 1993, "Textos folklóricos en zoque. Tradiciones acerca de los alrededores de Copainalá, Chiapas" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (antes *Revista Mexicana de Estudios Históricos*), edición facsimilar, cuadernos del archivo, núm. 2, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura, segunda edición, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.